



GACETA

GACETA de la Unión de Universidades de América Latina. Secretaría General.

Nº 39

Ciudad Universitaria, México 20, D.F.

DICIEMBRE 1980

EN REPUBLICA DOMINICANA:

SE REALIZO LA VIII CONFERENCIA DE FACULTADES, ESCUELAS E INSTITUTOS DE ECONOMIA DE AMERICA LATINA

Auspiciada y organizada por la Unión de Universidades de América Latina y la Universidad Autónoma de Santo Domingo se realizó la VIII Conferencia de Facultades, Escuelas e Institutos de Economía de América Latina. Las reuniones se realizaron en los predios de la Universidad de Santo Domingo del 2 al 7 de noviembre. La Sesión Preliminar ha estado presidida por el doctor Pedro Rojas, Secretario General de UDUAL, se escuchó una salutación del doctor Rojas y posteriormente se dio lectura a la orden del día, misma que fue aprobada; seguidamente se dio lectura a la lista de representantes participantes. Luego el presidente de la Comisión Organizadora, licenciado Rolando Pérez Uribe, hizo un informe sobre las labores realizadas para lograr y hacer realidad la VIII Conferencia. Seguidamente se pasó a elegir al presidente de la Conferencia habiendo sido designado por aclamación el licenciado Rolando Pérez Uribe, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Luego, fueron designadas las otras autoridades de la Conferencia; fue nombrado por aclamación el ex-rector de la Universidad de San Carlos, Guatemala, licenciado Saúl Osorio Paz, primer vicepresidente; doctor Samuel Lichtejtein, ponente oficial por la Universidad Nacional Autónoma de México, segundo vicepresidente; licenciado Héctor Silva Michelena, de la Universidad Central de Venezuela, tercer vicepresidente. Asimismo fueron nombrados, el doctor Arizmendi Díaz Santana y el doctor Carlos Temístocles Roa, como relator general y secretario general respectivamente, ambos de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Finalmente fue aprobado el Reglamento de la VIII Conferencia, tomando como antecedente lo aprobado en la VII Conferencia de Facultades de Economía.

La Ceremonia Inaugural fue iniciada a las 20:00 horas del mismo día 2 de noviembre y estuvieron presentes en el Presidium: el doctor Radamez Mejía, representante del rector de la Universidad Católica Madre y Maestra de la República Dominicana; el doctor Melin Santana, representante del rector de la Universidad Central del Este, de la República Dominicana; doctor Carlos Temístocles Roa, de la Universidad Autónoma de Santo Domingo; doctor Rafael Kasse-Acta, ex-rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo y ex-presidente de la UDUAL; doctor Pedro Rojas, Secretario General de UDUAL; doctor Ramón Martínez Aponte, representante del presidente de la República Dominicana, doctor Antonio Guzmán Fernández; doctor Antonio Rosario, rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo; licenciado Rolando Pérez Uribe, presidente de la VIII Conferencia; licenciado Pablo Arroyo, presidente de la Asociación de Facultades, Escuelas e Institutos de Investigación de Economía de América Latina (AFEIEAL); licenciado Saúl Osorio Paz, ex-rector de la Universidad de San Carlos, Guatemala; y licenciado Samuel Lichtejtein, ex-rector de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

La Sesión Inaugural fue instalada con las palabras del doctor Antonio Rosario, rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo; continuada con el discurso del doctor Pedro Rojas, Secretario General de UDUAL; posteriormente hizo uso de la palabra el licenciado Juan Pablo Arroyo, presidente de AFEIEAL; continuando el presidente de la VIII Conferencia, licenciado Rolando Pérez Uribe; finalmente fue cerrado el acto inaugural con el discurso del doctor Ramón Martínez Aponte, secretario técnico de la presidencia, en representación del presidente de la República Dominicana.

LO QUE VERDADERAMENTE TENEMOS QUE HACER ES FORMULAR TEORIAS Y ESCUELAS QUE CORRESPONDAN CON NUESTRA AUTENTICA REALIDAD

El siguiente texto es el discurso del rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en la Sesión Inaugural de la VIII Conferencia de Facultades, Escuelas e Institutos de Economía de América Latina, en fecha 2 de noviembre:

Aceptamos el reto de expresar unas palabras para dar apertura a este importante evento científico y académico, dentro del marco de la Unión de Universidades de América Latina y bajo los auspicios de la más antigua Universidad de América, porque quizás un profano, un ciudadano sin dominio de la disciplina económica, pueda ver desde lo alto, pequeñeces y vulgaridades que se les escapan a aquellos especialistas que hacen grandes abstracciones para enriquecer el acervo económico.

Pero sucede que si existe una ciencia vulgar, por cuanto afecta, sin querer o queriendo, a todos y cada uno de los habitantes de nuestro planeta —y popular, por cuanto debe ser capaz de satisfacer las mínimas aspiraciones y necesidades del ser humano, en su integración social, no sólo en su comunidad, sino también en el concierto de las naciones, que son más o menos interdependientes, cuando no dependientes directamente— esa ciencia se denomina economía.

La acepción más elemental de la economía, es que se trata de una ciencia de comportamiento humano. Sin embargo, en una sociedad democrática como la que aspiramos a vivir en la sociedad humana que quisiéramos concebir, son los seres humanos en su más amplia dimensión, quienes menos se toman en consideración.

Apartándonos de la ineludible realidad de la vida retorremos teorías y principios; y quizás siempre olvidamos que las sociedades se comportan de distintas maneras, según los estados de su evolución y por lo tanto las teorías caen fuera de contextos cuando se refieren a todas las sociedades.

Estas elucubraciones, que no intentaré profundizar porque éste no es el momento apropiado, me surgen consciente de que en el desarrollo de esta VIII Conferencia de Facultades, Departamentos, Escuelas e Institutos de Economía se reflexionará sobre el papel de los centros de estudios e investigación económica en América Latina y porque en esta conferencia se analizará el papel que han desempeñado estos centros educativos. Puede ser que los trabajos se queden en una crítica al sistema democrático, aquel que nunca hemos aplicado, en el que se habla de la dictadura del consumidor, dictadura que nunca se ha podido ejercer; puede ser que los trabajos se queden en la posibilidad de una planificación de la economía, en la cual no se han planteado los mecanismos de consumo que popularicen el método y que permitan a los receptores ser sujetos activos en la magna empresa que tienen por delante en cuanto a producción, distribución y consumo.

Nuestras sociedades se han desgastado en la interpretación filosófica y en la concepción de las estructuras que más se acomodan a estos planteamientos filosóficos y se han olvidado del bienestar de los hombres. No hemos sabido responder en nuestros tiempos, a quienes de alguna manera han delegado en nosotros, en los dirigentes políticos, y sobre todo, en vosotros, profesionales de la economía, su derecho de organizar el aparato económico, para que los resultados se manifiesten en forma de bienestar creciente para todos. Mas, se ha verificado que quienes deciden el camino a seguir de los medios de producción, distribución y consumo, han pensado en cómo utilizar este poder delegado, para su enriquecimiento personal o de grupo limitado o para acumular ventajas que se cuantifican y cualifiquen en más poder propio, con el fin de imponer de manera egoísta sus puntos de vista. Dolorosamente la delegación de poder para tratar de lograr el bienestar social queda desplazada a un segundo o tercer plano y quizás a ningún plano.

Nuestros pueblos están llenos de necesidades, de necesidades elementales, de necesidades primarias, que no se satisfacen con hermosos discursos, ni con excelentes teorías económicas o doctrinas filosóficas. Podríamos decir que son necesidades básicas que solamente se encaran correctamente si nos abocamos a una investigación seria y a un estudio sin prejuicios, sin esoterismos, si nuestra acción futura se comporta a nuestra alta calidad de comprometidos en busca de la verdad, verdad ajustada a nuestra propia idiosincrasia y a nuestro entorno social. Sin mezquinas importaciones desde sociedades distintas y sin extraños trasplantes para cuya adaptación no estamos todavía preparados. Sólo así podremos avanzar en la solución de los problemas económicos de nuestros países.

Nosotros hemos estado emulando a la vieja sociedad europea como nuevos amos de la tecnología y el poder, sin asimilar completamente las leyes particulares de nuestro contexto social.

Estamos afrancesados o norteamericanizados. O alemanizados o soviéticos o cualesquiera otros ados, sin haber hecho un esfuerzo serio para latinoamericanizarnos. Más han podido las filosofías extrañas que el medio natural, que el medio social que compartimos en América Latina.

Nuestras corrientes de pensamiento se discuten a la luz de lo que se ha elaborado en los climas templados o cálidos de otros continentes, en sociedades viejas, algunas decadentes, otras avanzadas, pero todas distintas, porque todas responden a un comportamiento humano diferente al de la sociedad latinoamericana. Hemos tratado insistentemente de trasplantar, pero no hemos considerado la inmunización de los demás organismos, de los organismos propios, y esto ha dado lugar a que los organismos extraños hayan hecho reaccionar los propios, llevándolos hacia la muerte al languidecimiento del cuerpo social.

Quisiera que se interpretaran mis expresiones en su dimensión justa de una demanda de mayor contacto con la realidad de nuestra sociedad latinoamericana, porque si bien existen doctrinas, teorías y escuelas del pensamiento que nos llegan desde afuera, ellas sólo nos sirven como elemento de conocimiento, como marco de referencia para la elaboración de nuestras propias doctrinas, teorías y escuelas, pues lo que verdaderamente tenemos que hacer es formular teorías que se correspondan con nuestra auténtica realidad.

La historia nos trae ejemplos de cuán avanzados en ciencias y arquitectura estaban los incas, los mayas, los aztecas y otras culturas indígenas. Sin embargo, hemos europerizado tanto a América que hasta nuestra manera de vestir responde a costumbres de otra ecología y evolución social. ¡Y qué no decir de nuestra arquitectura, de nuestra educación y nuestros hábitos de consumo en general!

En esta conferencia más que criticar impiadosamente lo que se ha realizado en América Latina en torno a las escuelas económicas y los sistemas contemporáneos, me parece que es más útil —que es de los principios básicos de la economía— plantearse un cambio de rumbo en las investigaciones económicas; una dedicación de más y mejores recursos a conocer nuestras sociedades y a buscar soluciones autóctonas a sus problemas; identificarnos más con sus necesidades y jerarquizarlas; organizar más los núcleos sociales y comunitarios para que contribuyan eficazmente a la determinación y cuantificación de sus necesidades.

Con quedarnos en el último cuarto del siglo XX a nivel de teorías, que han dado como resultado que las diferencias entre los países ricos y los países pobres, entre ciudadanos indigentes y ciudadanos opulentos de un mismo país sean cada día mayores, que la brecha que los separa se amplíe más, ninguno de estos males se resuelve, porque estos males, que si los reducimos al singular se pueden calificar como el gran mal de la humanidad de hoy, no se resuelven con retóricas, sino con acción definida.

La relación entre las naciones tiene que basarse en la solidaridad, solidaridad no para las guerras, no para la formulación de una economía de tiempo bélico, en el desagradable ambiente de las tensiones de una angustiosa guerra fría, sino para la satisfacción de las elementales necesidades de la vida diaria: trabajo, techo, comida, salud y educación.

Hoy la producción responde o se manifiesta en proporción a quienes tienen recursos o riquezas que pueden convertir en superabundancia para satisfacer los más absurdos caprichos, en lo individual y en lo doméstico, combinado con una respuesta al interés de la expresión hegemónica de los países con vocación de poder y de influencia en el mundo; pero todas las sociedades buscan de una u otra forma el apoyo de sus conciudadanos para orientar las actividades sociales, colectivas, comunitarias en general, que es lo que constituye el ejercicio por delegación de derechos para gobernar, aun cuando desgraciadamente los conflictos de intereses egoístas, irritan sobremanera y no permiten que ese ejercicio por delegación de derechos represente una respuesta a la satisfacción de las necesidades de los delegatarios.

Los economistas, educadores e investigadores deben abocarse al estudio e investigación de estas realidades y a la solución de los problemas que emergen de esa interacción social en el contexto latinoamericano. Deben utilizar los escasos recursos humanos y financieros en esa dirección e influir en los gobiernos para que capaciten financieramente a nuestros centros de estudios e investigación económica de forma tal que puedan encontrar la verdad, una verdad que está en las propias entrañas de la sociedad latinoamericana.

Sabemos que las instituciones de estudios e investigación económica en América Latina tienen una precaria situación y también que algunos de los recursos que se destinan a las áreas de investigación, están atados a grandes empresas y a grandes señores, los señores feudales del capitalismo moderno, o a países extranjeros. Pero no es menos cierto que nuestras instituciones docentes se han dormido en la erudición, en la repetición y en la interpretación de teorías ajenas a

nuestro contexto y han perdido el contacto con la realidad de las comunidades que las circunden en su propia sociedad. Las muestras para el laboratorio social se traen de otras sociedades y si las muestras son de nuestras sociedades, se manejan muy torpemente, con instrumentos utilizados en otros contextos.

Debemos devolver a nuestras comunidades nacionales de América Latina en resultados convertidos en bienestar, la delegación de las facultades que ellas han puesto en nuestras manos para que diseñemos una sociedad más eficaz, más justa y más solidaria, sociedad en la cual, como prioridad número uno, nos enfrentamos a las necesidades más perentorias, de acuerdo con un orden riguroso, dentro de la concepción de presupuesto de realizaciones, según al moderno principio conocido con el nombre de presupuesto por programa.

Pero que todos los ciudadanos de nuestras sociedades tengan, dentro de una planificación integral enérgica, seria y responsable la satisfacción de sus necesidades mínimas, antes de que alguien pueda satisfacer sus aspiraciones desbordadas. Esa es la calle o avenida por la que deben transitar los investigadores, los planificadores y economistas.

La acumulación de riquezas y la acumulación de poder, como consecuencia de la acumulación de riquezas, nos va a llevar a la destrucción del género humano. No es posible seguir compartiendo sociedades en las cuales una persona reciba riquezas cien veces mayores que otra, cuando esta última no pueda satisfacer necesidades mínimas con los recursos que obtiene. No es justo que la producción responda a estas excentricidades de la vanidad humana y que no haya organismos responsables y enérgicos que regulen estas situaciones desde el nivel del vecindario hasta el nivel de los gobiernos nacionales.

Si la producción mundial y su distribución respondiera a un consumo regulado por la jerarquización de las necesidades, los problemas de la inflación se reducirían a su mínima expresión; los problemas de recesión difícilmente existirían y las tensiones sociales tendrían una manifestación imperceptible.

Diríjense por derroteros de investigación, de discusión, de escudriñamiento y de acción decisiva y harán una gran contribución a las comunidades que les hicieron posible tener voz y voto en sustitución de aquellos que no tienen voz y sí tienen ansias de que sus votos no se vuelvan contra ellos.

Hasta hoy la investigación, los estudios y la docencia en las facultades, escuelas e institutos de economía de América Latina se han hecho a base de estadísticas de una sociedad distorsionada por la rigidez de su estructura social, que mal que bien fue una herencia de nuestros conquistadores o una resultante de nuestra posición de dependencia.

Hemos sido haraganes y perezosos para crear teorías genuinamente autóctonas, para regular nuestro comportamiento social; nos hemos quedado a nivel de diletantes en el quehacer de las ciencias sociales y económicas, esto nos ha llevado a la situación cómplice de que nos conforta más despotricar que analizar; repetir que discernir; copiar que investigar; trasplantar que desarrollar comportamientos y actitudes que se acomoden a nuestra verdadera realidad socio-económica.

Cambemos de rumbo y miremos a nuestro alrededor, en donde el clamor es en torno a necesidades mínimas. Es hora ya de que organicemos el aparato productivo en orden a esas manifestaciones, algunas veces dolorosas, de quienes constituyen nuestras grandes mayorías expectantes.

Juntémonos con todos los estratos de nuestra sociedad y saquemos de sus entrañas los elementos que definirán una sociedad más justa y más estable, pero hagámoslo con instrumentos idóneos, con pensamiento inspirado en una comunión de intereses y posibilidades basados en nuestra realidad social, no en una realidad imaginaria, valga la paradoja, influenciada por lecturas y situaciones contrastantes importadas de medios diferentes a los nuestros.

Hagamos relucir nuestras verdades, las verdades de nuestros medios con sus contingencias y circunstancias y habremos rendido un servicio que no tiene precio a la gran patria latinoamericana.

Son los votos más sinceros que formulo en nombre de la Universidad Autónoma de Santo Domingo al dejar inaugurada la VIII Conferencia de Facultades, Escuelas e Institutos de Economía de América Latina mientras ofrezco a los delegados e invitados que nos visitan desde países hermosos, la más cordial bienvenida, esperando que los días que pasen en la muy ilustre ciudad de Santo Domingo de Guzmán y en nuestro país, sean días placenteros y que al regresar a sus lares, como decía yo en días pasados al inaugurar la I Conferencia de Facultades y Escuelas de Odontología de América Latina, regresen reconociendo que el Descubridor de América tenía razón cuando al contemplar a Quisqueya exclamó: "ésta es la tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto"; y, además, como si ello fuera poco, que el calor humano con que os acogemos, ilustres visitantes, entre en competencia con el calor que irradia nuestro espléndido sol tropical.

EL DOCTOR OCTAVIO RIVERO SERRANO, NUEVO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Por disposición de la Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Honorable Junta de Gobierno designó por unanimidad, el día 3 de diciembre del año que sigue, al doctor Octavio Rivero Serrano, director de la Facultad de Medicina, como rector de la UNAM, para el periodo 1981-1985. Sucede en esta alta responsabilidad al doctor Guillermo Soberón Acevedo.

El recién designado rector de la UNAM, quien asume sus funciones el próximo 4 de enero, nació el 15 de julio de 1929 en la ciudad de Puebla, Puebla; realizó sus estudios primarios en el Colegio Marcia de esa misma entidad, de 1936 a 1941; posteriormente cursó sus estudios secundarios y de bachillerato de ciencias biológicas en el Instituto Oriente, incorporado a la UNAM, de esa misma ciudad, en el lapso de 1942-1946.

Cursó sus estudios profesionales en la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM, de 1947-1952, presentando su tesis titulada "Reconstrucción experimental de la tráquea", en mayo de 1953, con la que obtuvo el título de médico cirujano y la cual le hizo acreedor de mención honorífica.

Dentro de sus actividades profesionales destaca el haber fungido como director del Departamento Cirugía Experimental del Hospital General, de 1957 a 1967; subdirector médico y jefe de la Unidad de Neumología de esa misma Institución; neumólogo del Hospital de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes; médico subdirector del Hospital "San Fernando", de los Ferrocarriles Nacionales de México, de 1964 a 1965; vocal titular y, posteriormente, auxiliar del Consejo de Salubridad General de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, a partir de julio del pasado año a la fecha de su toma de posesión como rector.

El doctor Rivero Serrano ha sido catedrático de la Universi-

Doctor Octavio Rivero Serrano
Rector 1981-1985.



dad Nacional Autónoma de México desde 1955; en 1978 fue titular del Curso para Graduados en neumología de la División de Graduados de la Facultad de Medicina, y el 15 de enero de 1977 tomó posesión como director de esta Facultad.

El doctor Rivero es autor y coautor de diversos trabajos, entre los que destacan:

Rivero O. La situación de salud y la enseñanza de la medicina en la América Latina. Rev. "Pensamiento Universitario", de la UNAM. N° 27, 1970.

Sepúlveda B. Frenk S., Rivero O., Flores G., Laguna J. Simposio: Medicina Social y Salud de la Comunidad. Gac. Méd. de Méx. Vol. 116. 1. 1980.

Rivero O. Consideraciones sobre problemas actuales de la enseñanza de la medicina en México. Revista de la ANUIES. Vol. VI. N° 22, Trimestre de abril-junio, 1977.

Perspectivas de la Educación Médica en México. Rev. Fac. Med. Vol. XVIII, N° 3, 54, 1975.

Rivero O. Contaminación atmosférica. Daños a la salud. Daños neumológicos. Neumología Cir. Tórax. Méx., Vol. 36 (2): 73, 1975.

Rivero O. Cirugía del cáncer broncogénico. Prensa Med. Méx. XXXVI(1-2): 65-68, 1971.

Rivero., Cano V.F., Rábago J.,

Vera E., Fernández B.P. Tabaquismo en México. Neumol. Cir. Tórax. Méx. Vol. 37 (4): 181-187, 1976.

Rivero O. Editorial. Enfermedades intersticiales del pulmón. Rev. Med. del Hosp. Gral. de Méx., S.S.A. Vol. XLI. N° 9-10. Septiembre-octubre, 1978.

Rivero O., Ponce de León H. Enfermedad pulmonar obstructiva crónica. 100 (9): 889-917, 1970.

Rohde F., Prieto O., Rivero O. Thoracic Complication of Amoebic Liver Abscess. British Journal of Diseases of the Chest. Vol. LXXIII: 302, 1979.

Rivero O., del Castillo R. H. Lymphaticas of the diaphragm. Acta Radiológica Scandinava. 17, 663-338, 1976, entre otros.

Es miembro de sociedades médicas de distintas especialidades, tanto del país como del extranjero, entre las que destacan la American College of Chest Physicians, la Academia Nacional de Medicina, de la cual fue presidente; miembro honorario del Instituto Weizmann de Ciencias; la Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía de Tórax, entre otras; fue ponente oficial en la XI Conferencia de Facultades y Escuelas de Medicina de América Latina, de la UDUAL, celebrada en la Universidad Autónoma de Puebla, en septiembre-octubre de 1979.

DISCURSO DEL DOCTOR PEDRO ROJAS EN LA CEREMONIA INAUGURAL DE FACULTADES DE ECONOMIA

A dos años de que celebró la UDUAL la VII Conferencia de Facultades, Escuelas e Institutos de Economía de América Latina, hoy nos reunimos en esta fraternal República Dominicana para agregar un nuevo eslabón en la serie de Conferencias que abordan tan importante campo de estudios como lo es el de la Economía.

Las primeras Conferencias que organizó la UDUAL en su ya larga historia de 31 años, fue la I de Facultades y Escuelas de Economía celebrada en 1953 bajo los auspicios de la Universidad de Chile, fue, repetimos, la primera de la UDUAL y habrían de pasar varios años para que lograra otras, no sólo de Economía sino de diversos otros campos de la actividad universitaria. Existe la conciencia de que las universidades de Latinoamérica deben abrirse unas a otras y aportar sus esfuerzos de intercambio, de crítica y de discusión en foros propios de ellas, para conseguir un mayor conocimiento mutuo en materia de estudios, de criterios y de proyecciones sociales. Sin embargo, la resistencia que oponen las circunstancias reales, al libre flujo de nuestros ideales y de nuestros intereses muchas veces no sólo han contrariado los más urgentes dictados de nuestro pensamiento y voluntades, sino que nos han hecho aplazarlos, posponerlos, aunque nunca desecharlos, hasta no encontrar la forma de iniciar o reanudar la tarea de nuestro diálogo y nuestra solidaridad.

Fue así como la serie de Conferencias de la UDUAL, abierta con la I de Facultades y Escuelas de Economía en Santiago de Chile, en 1953, fue seguida hasta 1960, por la II, celebrada en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina; por la III, en 1965, auspiciada por la Escuela de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México; por la IV, en 1967, bajo el patrocinio de la Universidad Mayor de San Marcos, de Lima; por la V, en la Universidad del Zulia, de Maracaibo, Venezuela; por la VI en el seno de la Universidad de Guadalajara, México; por la VII, celebrada bajo los auspicios de la Universidad Central del Ecuador, en 1978.

Un hecho que hay que agregar para ponerle énfasis aquí mismo, es el de que los economistas se propusieron formar una asociación de facultades y escuelas de la especialidad. Lo intentaron, sin resultados positivos, al celebrarse la V Conferencia en Maracaibo, Venezuela, y el proyecto vino a tomar cuerpo en la VI, de la Universidad de Guadalajara. Entonces se dio por organizada la AFEIEAL y fue electo presidente el ilustre maestro José Luis Ceceña, de México. Sin embargo, fue hasta la celebración de la VII Conferencia, en Quito, cuando se pusieron bases más firmes para esa organización y sucedió en la presidencia al licenciado Ceceña, el joven economista mexicano Pablo Arroyo.

A partir de las reuniones de Guadalajara y de Quito, la UDUAL ha trabajado en estrecha colaboración con ese organismo. Nuestra filosofía es la de fomentar ese tipo de organizaciones, tanto para unir y comunicar mayormente las instituciones de educación e investigación de cada especialidad, como para reforzar las actividades y la solidaridad latinoamericana de la UDUAL. Vienen a ser organismos de cooperación y estudio, que prevén nuestros Estatutos. El Consejo Ejecutivo de la Unión y especialmente nuestro secretariado, han prestado todo su apoyo y simpatía a la formación y desarrollo de esa clase de Asociaciones.

Cooperación y estudio quieren decir, respeto irrestricto a la autonomía de cada organización, colaboración abierta y leal, fraternización en cuanto a que persigamos los mismos ideales y arranquemos de los mismos principios.

Entre nosotros vale la crítica y la autocrítica y somos todos vigilantes de toda conculcación ni extrapolación.

Hemos sido, y seremos, los más interesados en formar y fomentar la existencia de tales organismos, coincidentes en la misma causa de luchar con los instrumentos de la ciencia y de la convicción, por una América Latina libre, soberana y poderosa.

Hoy, saludamos con profunda emoción a los delegados de las universidades de nuestra región, a los señores ponentes que nos brindan su saber y su experiencia para ilustrar nuestras deliberaciones, a los compañeros organizadores encabezados por el licenciado Rolando Pérez Uribe, decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Santo Domingo; por el licenciado Pablo Arroyo, presidente de la AFEIEAL; en fin, a las autoridades de esta ilustre Casa de Estudios dominicana, a los empleados y trabajadores, al pueblo todo de Santo Domingo.

Hacemos votos porque los trabajos que hoy principian, rindan los resultados que son de esperar, en bien de los pueblos de esta gran comunidad tan agradecida y manipulada que ha sido nuestra América Latina.

Recordamos nuestro proyecto fundamental: ¡Por la integración cultural de la América Latina!

En la República Dominicana:

EXISTE EL CLIMA DE PAZ, TRANQUILIDAD Y RESPETO A LAS LIBERTADES PARA REALIZAR CONCLAVES UNIVERSITARIOS.

Manifestó en su discurso central el doctor Ramón Martínez Aponte, Secretario Técnico de la presidencia, en representación del presidente de la República Dominicana, en la Sesión Inaugural, del día 2 de noviembre del presente año.

Transcribimos la parte central de su exposición:

“Por honroso encargo del excelentísimo señor presidente de la República, Don Antonio Guzmán Fernández, es para mí un grato placer el extenderles la más cordial bienvenida a este país, esperando que su estadía en el mismo no sólo sea fructífera, sino también placentera, creo que el clima de paz y tranquilidad y de pleno respeto a las libertades públicas que vive hoy nuestro país, hace de él un marco propicio para la celebración de conclaves, que como éste contribuye al esclarecimiento de nuestra realidad económica y social; creo que la ciencia económica, enfrenta hoy un reto particularmente significativo; creo que la crisis económica internacional, por la cual atravesamos todos, particularmente agravada por la crisis energética y que felizmente es parte de los temas, que habrán de discutir, es en realidad algo que hace que nuestras escuelas de economía, nuestras facultades se aboquen a un estudio profundo y ponderado, de esta realidad y de sus implicaciones, como la forma de hacer frente a una responsabilidad indeneable que todos tenemos, de tratar de contribuir con el esclarecimiento de estas realidades y con su correcta interpretación podamos ver fructificar el objetivo que todos perseguimos: de que nuestros pueblos se desarrollen dentro de un ambiente perfectamente humanista y respetuoso de los derechos inherentes a la personalidad humana”.

En la República de Panamá:

SE REALIZO EL ENCUENTRO DE PLANIFICADORES DE LA EDUCACION DE CENTROAMERICA

Del 1º al 5 de diciembre del año que sigue, bajo la responsabilidad institucional de la Universidad Nacional de Panamá, la ejecución orgánica del Instituto Centroamericano de Administración y Supervisión de la Educación (ICASE), y la asistencia técnica y financiera de la Organización de Estados Americanos (OEA), se realizó el “Encuentro de Planificadores de la Educación de los Países Centroamericanos”.

El Temario que se desarrolló fue el siguiente:

1. Análisis de la situación de la economía mundial y perspectivas para los países de Centroamérica.
2. Relaciones de la planificación de la educación general y universitaria con ese contexto económico.
Relaciones de la planificación de la educación general y universitaria con el contexto socio-político de América Latina y específicamente Centroamérica.
3. Los problemas de planificación de la educación general y universitaria en relación con: el mercado de trabajo, las sociedades nacionales, la coordinación interna del sector educativo, y con la planificación del desarrollo nacional.

Las instituciones que fueron invitadas a este evento, fueron los Ministerios de Educación y de Planificación, a través de las direcciones de planeamiento respectivos de los países centroamericanos; una universidad estatal y privada de cada país participante, a través del responsable de planeamiento de cada una de ellas; representantes del Consejo Superior de Universidades de Centroamérica (CSUCA), Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) y la Federación de Universidades de América Central y Panamá (FUPAC).

DIRECTORIO DEL CONSEJO EJECUTIVO DE LA UNION DE UNIVERSIDADES DE AMERICA LATINA

Presidente:
Dr. Fernando Hinestrosa
Rector de la Universidad Externado
de Colombia.
Bogotá

Primer Vicepresidente:
Ing. Ruben Orellana
Rector de la Escuela Politécnica
Nacional.
Quito, Ecuador

Segundo Vicepresidente:
Ing. Hector Ochoa Zuleta.
Rector de la Universidad Centro
Occidental. "Lisandro Alvarado"
Barquisimeto, Venezuela.

Tercer Vicepresidente:
Dr. Juan Oscar Usher Tappomer.
Rector de la Universidad Católica
"Nuestra Señora de la Asunción"
Paraguay

Vocales Propietarios:

Primero
Dr. Francisco Leonel de Cervantes L.
Rector de la Universidad La Salle
México

Segundo
Dr. José Tola Pasquel.
Rector de la Pontificia Universidad
Católica del Perú. Lima

Tercero:
Dr. Antonio Rosario.
Rector de la Universidad Autónoma
de Santo Domingo. República Dominicana

Cuarto:
Lic. José Enrique Montecino.
Rector de la Universidad del
Aconcagua. Mendoza, Argentina

Secretario General:
Dr. Pedro Rojas

La GACETA UDUAL
aparece mensualmente

NOTAS BREVES

★ Con el auspicio de la UDUAL y la Universidad La Salle de México se ha proyectado realizar un SEMINARIO LATINOAMERICANO DE INFORMATICA Y EDUCACION, mismo que se realizará en la primera semana del mes de julio de 1981, en la ciudad de México. Al efecto la Secretaría General de la UDUAL, ha enviado a los rectores de las universidades afiliadas y no afiliadas a esta organización, una carta circular, requiriendo algunos datos informativos, que sirvan como fuente de orientación en el evento a realizarse.

★ En la sede de la Secretaría General de la UDUAL se ha firmado, en fecha 4 de diciembre del año en curso, un documento por el cual se conviene realizar la XII CONFERENCIA DE FACULTADES Y ESCUELAS DE MEDICINA DE AMERICA LATINA en la ciudad de Tegucigalpa, Honduras, en el mes de febrero de 1982. El Acta-Convenio, producto de esta primera reunión preparatoria, fue suscrito por el doctor Pedro Rojas, en representación de la UDUAL y el doctor Pedro R. Portillo, representando a la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. El Tema General estaría circunscrito a Salud Ocupacional y se dividió en dos partes: Tema I. La situación de la salud de los sectores de producción más importantes de cada país, las condiciones históricas y ambientales que determinan y reproducen dicha situación. Tema II. Políticas sobre cobertura de salud que pueden adoptarse a los niveles: estatal, empresarial, sindical, agrario y académico, para mejorar y/o transformar las condiciones de salud de dichos sectores.

★ El doctor Alberto Ayora Pazán, vicerrector de la Universidad Católica de Cuenca, Ecuador, ha estado de visita en México la segunda semana de diciembre, acompañado de un cuerpo de docentes de dicha Casa Superior de Estudios. Los motivos de su estancia obedecieron a dar forma y operabilidad al convenio firmado entre la UNAM y la Universidad Católica en fecha 29 de julio de 1980. Asimismo se trasladaron a la Universidad de Chapingo y al Colegio de Posgraduados, localizado en el mismo sitio, con el objeto de firmar un convenio académico y que universitarios con grado de licenciatura, puedan continuar estudios de maestría en el citado Colegio. Los resultados han sido positivos para esta distinguida representación.

★ La Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Sevilla, España, suscribieron un convenio el día 2 de diciembre del presente año, mediante el cual se establece un acuerdo de colaboración académica, científica y cultural, mediante el cual ambas partes efectuarán un intercambio de experiencias, de personal docente, de investigadores y de becarios. El acuerdo fue firmado por los doctores Guillermo Soberón Acevedo y Francisco González García, rectores de la UNAM y de la Universidad de Sevilla, respectivamente.

Para la ejecución y cumplimiento de los puntos anteriores, se formará una comisión mixta, integrada por dos representantes de cada una de las instituciones, así como por los respectivos rectores.



GACETA UDUAL
Ciudad Universitaria
México 20, D.F.
548-02-69
Apartado Postal 70232